

Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

nuevos ESCENARIOS
SUJETOS
ESCUELAS **nuevas**



11-15
OCTUBRE

Freire y la Educación Contemporánea 2021





HILVANANDO TEXTOS Y EXPERIENCIAS.

UN ABORDAJE DE LA RELACIÓN LITERATURA, MEMORIA Y EDUCACIÓN EN TORNO A LA COMPETENCIA LECTORA.

Autor:

Gutiérrez Molano, Aída Marcela

Secretaría de Educación del Distrito (SED).

Correo electrónico: adiagutierrez@gmail.com

Eje temático: Lenguajes en Educación

Resumen: Establecer diálogos entre memoria y literatura en el espacio educativo permite tratar diferentes realidades que rodean el contexto de los niños, las niñas y los jóvenes. Los textos literarios abren el sentido de las palabras y trazan diferentes rutas que interpelan a los lectores y los invitan a compartir la vida de los otros. Por esta razón, la siguiente ponencia plantea la lectura de textos literarios como una posibilidad de abordar el pasado doloroso del país y ser una parte fundamental en la generación de ambientes educativos que propicien diálogos y reflexiones sobre estos temas entre sus estudiantes. En la primera parte se hablará sobre la pedagogía de la memoria, cómo es entendida en el texto a través de un breve recorrido por diferentes países y momentos; luego se hará énfasis en las formas en las que los textos literarios permiten estas discusiones y por último, se presentará una experiencia significativa en torno a estos planteamientos.



Palabras clave: literatura, memoria, pedagogía de la memoria.

cómo recordar, por penoso que pueda ser en ocasiones, puede hacer fuerte.

(Danticat, 1999, 81)

¿Cuál es el alcance de la educación y del lenguaje en la transformación de las realidades colombianas? ¿Qué retos tiene la educación frente a una sociedad que ha vivido y sigue viviendo eventos traumáticos a causa de la violencia? ¿Cómo hacer para que los saberes que se instalan en el aula cobren sentido para los estudiantes a través de la lectura y de las realidades de su contexto? La intencionalidad del ejercicio docente, de los procesos de enseñanza aprendizaje se vuelven esenciales en las acciones dentro y fuera del aula. Por las particularidades de nuestra historia y por las diversas violencias que han sido vividas en nuestros territorios, el abordaje de la memoria permite recordar e indagar problemáticas y conflictos desde diferentes perspectivas que nos lleven a pensar nuestro presente. La lectura se convierte en uno de los principales caminos para comprender y ampliar la mirada del pasado, para establecer conexiones y ser propositivos frente a lo porvenir. En este sentido, la ponencia plantea la relación entre literatura, memoria y educación, entendiendo a la memoria como eje transversal del proceso educativo. Desde allí la lectura de textos literarios se convierte en una de las posibles rutas de reflexión en torno al pasado reciente colombiano.

Pedagogía de la memoria, una excavación al pasado a través del presente para transformar el futuro.

Para iniciar es importante situarnos en el campo de la pedagogía de la memoria y entender la importancia que tiene para los procesos sociales y formativos de nuestros estudiantes, no sólo en el conocimiento de diversos acontecimientos, sino en la reflexión de los mismos y en propuestas para la no repetición y la



proyección hacia el futuro. Los autores de *Pedagogía de la memoria para un país amnésico* indican que

“es imperativo pensar sobre el papel de una educación transformadora de subjetividades individualidades y colectivas que reflexionen y generen acciones pedagógicas sobre el sentido de esta historia violenta que ha atravesado y atraviesa Colombia. Actos de genocidio, etnocidio, crímenes de guerra, delitos de lesa humanidad y en general la vulneración de Derechos Humanos sucedidos en nuestro país no pueden quedar por fuera de la sensibilidad, el conocimiento, la comprensión y la interpelación sobre los discursos que propenden por la formación de sujetos ético-políticos, lo que exige una enseñanza inscrita en la experiencia humana, es decir, desde lo que hemos vivido, sufrido, padecido para poder transformar y abrir el horizonte de lo que deseamos ser como sociedad” (Ortega et al 2015, 28)

acordes a lo anterior la acción pedagógica emerge de las necesidades del entorno, no puede plantearse como una serie de saberes estáticos e inmutables que invitan a la repetición, a la asimilación de certezas y verdades establecidas. Por el contrario, la pedagogía de la memoria emerge de las problemáticas sociales del país y se hace más fuerte con cada uno de los procesos de memoria que se hacen en las ciudades y los territorios que fueron violentados.

Algunos antecedentes en torno a la pedagogía de la memoria, nos muestran la importancia que tiene para las sociedades que han vivido hechos violentos, la construcción de acciones en la escuela que impidan el olvido, generen empatía con quienes sufrieron, confronten el pasado con el presente y planteen situaciones en donde se impida la repetición de estos hechos en el futuro. Uno de los eventos que han marcado de manera contundente la historia de la humanidad fue la segunda guerra mundial, desde allí las discusiones y



confrontaciones en torno a la memoria han cobrado valor. En torno a este suceso se han creado diferentes manifestaciones artísticas, literarias, cinematográficas, pictóricas y la escuela no ha sido ajena ni ha estado distante de estas discusiones, Adorno (2016) en *La educación después de Auschwitz*, plantea:

“Cuando hablo de la educación después de Auschwitz, incluyo dos esferas: en primer lugar, educación en la infancia, sobre todo en la primera; luego, ilustración general que establezca un clima espiritual, cultural y social que no admita la repetición de Auschwitz; un clima, por tanto, en el que los motivos que condujeron al terror hayan llegado en cierta medida, a hacerse conscientes”

En este texto Adorno interpela a la educación a tratar estos temas y responsabilizarse en buscar acciones para que el horror vivido no se justifique ni se olvide, sino por el contrario se establezca una reflexión que le permita a las generaciones más jóvenes interrogarse por lo sucedido, preguntarse por las causas, cuestionar al poder y propender porque en este clima espiritual, cultural y social se cree un estado en el que la sociedad se fortalezca y se rebele frente a actos que hagan renacer los horrores de la violencia.

En este mismo sentido, Latinoamérica ha vivido procesos dolorosos en torno a las dictaduras del cono sur que han dejado su huella en las sociedades que las padecieron. Tras estas huellas se ha establecido un trabajo en torno a la pedagogía de la memoria. En Argentina los procesos empezaron a gestarse desde la sociedad civil y también por distintos agentes políticos que vieron en la escuela un espacio propicio para recordar los hechos sucedidos, discutir en torno a ellos y problematizarlos. En este sentido la pedagogía de la memoria y la educación para el *nunca más*, como lo explica Sacavino (2015)



“Exige mantener siempre viva la memoria de los horrores de las dictaduras [...] Implica saber releer la historia con otros instrumentos y miradas, capaces de despertar energías de coraje, justicia, verdad, esperanza y compromiso que impulsen la construcción y el ejercicio de la ciudadanía”

en este aspecto se ha problematizado no sólo la responsabilidad del Estado, sino a su vez la condiciones que se dieron para que la sociedad no se opusiera a las ideas y acciones impuestas, generando un repudio y una responsabilidad social que impida la repetición. En esta apuesta encontramos organizaciones como Las abuelas de Plaza de mayo, agenciando con materiales educativos que propenden por la memoria, uno de ellos es la compilación de títulos de obras literarias que abordan la dictadura cívico militar en Argentina¹, tema que abordaremos más adelante al ver cómo la literatura tiende puentes y permite ingresar desde lo estético creativo a estas discusiones y reflexiones a través de la imaginación narrativa.

Desde esta misma perspectiva, Graciela Rubio (2012) menciona diferentes procesos de la sociedad chilena en torno a la memoria después de la dictadura de Pinochet, abordando las luchas por instaurar un tipo de relato en las escuelas y los cambios de currículo que se han generado a medida que las discusiones han surgido entre la sociedad y algunos sectores políticos. Por esta razón, Rubio demanda de la pedagogía de la memoria espacios de exploración desde diferentes perspectivas, entre ellas menciona cómo “La experiencia del pasado puede ser recuperada a través de la narración. En cada momento en

¹En este enlace se puede encontrar el material referido: <https://www.abuelas.org.ar/galeria-archivos/material-educacion-4?pagina=2>

que se procure su evocación se movilizan, experiencias y memorias que deben ser escuchadas y orientadas para acoger las memorias del duelo, la pérdida y del dolor, promoviendo aprender a sentir con el otro.”. La literatura se convierte así en un medio fundamental para ingresar en el mundo de la memoria, para vincular el pasado reciente con los narradores imaginarios que padecieron este dolor, construyendo un ambiente en el que puedan ser reconocidos y nos permita ser más empáticos frente a sus experiencias.

Qué ha pasado en Colombia en torno a la pedagogía de la memoria. Antes del acuerdo de paz existían grupos de investigación y acciones en los territorios que estaban preocupados por construir en medio de la barbarie, por el trabajo en torno a los derechos humanos y el empoderamiento de las comunidades. A diferencia de las experiencias que se han dado en el cono sur, la violencia en Colombia no ha terminado y aunque después del acuerdo de paz, existe la Comisión de la Verdad, la Justicia Especial para la Paz, estos procesos están ocurriendo mientras la violencia se recrudece en el país, especialmente en la ruralidad. Por esto, la pedagogía de la memoria en Colombia, tiene otros procesos y retos que se encuentran en desarrollo y necesitan del abordaje no sólo desde las ciencias sociales y tratamiento de la historia reciente sino a su vez de espacios de dialogo dentro y fuera de las aulas. Algunas acciones, colectivos e iniciativas se encuentran respaldadas por el Centro de Memoria, paz y reconciliación en Bogotá, allí se han implementado estrategias para la reconstrucción de la memoria en el sector educativo y se han construido instrumentos como la caja de herramientas. Diferentes experiencias han logrado que maestros, jóvenes y comunidades se involucren más en esta apuesta por las memorias.



Memoria y literatura. Una apuesta estética por abordar el conflicto en escenarios pedagógicos.

La violencia en Colombia ha sido tratada por variados escritores de ficción y no ficción en diferentes momentos de la historia, inició principalmente con la literatura de la violencia o con narraciones que abordaron el periodo de la violencia, en esta temporalidad puede verse el abordaje del enfrentamiento entre liberales y conservadores o eventos como la masacre de las bananeras². Durante la pandemia observamos charlas y lecturas en voz alta de obras que tratan el conflicto colombiano, a través de diferentes redes sociales en las que varias expresiones como el Club de Lectura Diario de Paz o las lecturas en voz alta de las obras de Ricardo Silva en Instagram, generaron diferentes discusiones y movimientos en torno a lo que sucedía y sucede en el país.

En una entrevista realizada a Ricardo Silva, se evidencia una de las intencionalidades de la literatura al hacer visibles conflictos que muchas veces se habían acallado o invisibilizado para dar relevancia a otras situaciones que no perturbarán a la sociedad en su diario vivir:

²El periodo de la violencia ha sido abordado por diferentes autores con obras testimoniales y de ficción ambientadas en la lucha entre conservadores y liberales, así mismo ha sido trabajado a partir del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y los sucesos que acontecieron el 9 de abril. Algunos autores reconocidos que han abordado estas problemáticas son Hernando Téllez, Eduardo Caballero Calderón, Gustavo Álvarez Gardeazábal, Arnoldo Palacios, entre otros. En el caso del 9 de abril se encuentran obras como "Estaba la pájara pinta sentada en su verde limón" de Alba Lucía Ángel o la trilogía del 9 de abril, compuesta por "El crimen del siglo", "El incendio de abril" y "La invención del pasado" de Miguel Torres.



Tiene que pasar que nos encaremos, nos digamos en voz alta que hay una violencia colombiana, nos recordemos que no estamos condenados por nadie allá arriba o allá abajo sino por nosotros mismos, nos neguemos a matar como cerrando un grifo, y esta cultura deje de aspirar a ser una sola que busca que impere una sola verdad a toda costa [...] si asumiéramos el relato de la guerra, lo siguiente sería la pregunta de cómo pararla” (Silva, 2020)

Encarar las problemáticas que aquejan a nuestra sociedad es uno de los deberes de la educación, la literatura es uno de los caminos que pueden tomarse para hacerlo. En los textos literarios no hay denotación ni verdades absolutas, por el contrario, se establecen pactos de lectura que abren el sentido escondido en las palabras, en ella se da la apertura para que expresiones, discusiones y reflexiones sean dadas y compartidas en el aula. La experiencia lectora de textos literarios además crea una conexión con el otro, al leer somos partícipes de las vivencias de los personajes, de sus pensamientos, sus dolores y de todo lo que les acontece, al leer nos vemos en el otro y es este pacto el que permite cercanía y no distancia frente su sufrimiento. El texto literario permite en muchos casos que la indiferencia, el ensimismamiento de algunas personas se fracture y les permita ser más empáticos frente al dolor que les es ajeno.

En el texto “Educar en la memoria: entre la lectura, la narrativa literaria y la historia reciente” sus autores exploran algunas posibilidades que generan los textos narrativos al abordar la memoria:

“la imaginación, la literatura explora situaciones humanas y nos invita a reexaminar lo obvio; también, confiere extrañeza a lo familiar y transforma lo indicativo (certeza) en subjuntivo (posibilidad).

De este modo, la ficción literaria nos permite extrapolar el universo que conocemos y hace que la realidad y la historia vestidas con un nuevo ropaje puedan ser cuestionadas. [...] Esto es, para pensar lo impensable, para creer que es viable construir otras maneras de resolver los conflictos y para ver el mundo desde otras perspectivas posibles.” (García et al 2015, 22).

Desde la preocupación por el no olvido, la literatura abre el espectro y nos permite escuchar diferentes voces, tiene un carácter polifónico, que nos insta como espectadores activos dispuestos a escuchar y no aislados o indiferentes, nos mantiene alertas como sociedad nos invita a no permitir que las condiciones para el olvido se mantengan, nos permite cambios de pensamiento y apertura para más voces tengan cabida.

En la intencionalidad por el trabajo de la memoria a partir de los textos literarios en el aula se establecen dos posibles abordajes que remitan a los estudiantes a acontecimientos dolorosos de nuestra sociedad. El primero desde los textos que abordan el conflicto de manera visible, ya sea porque se instauran en un espacio, hablan de un evento traumático o insertan elementos que pueden ser vinculados a estos. En este caso, María Carolina Ortiz (2020), propone el trabajo de textos de literatura infantil que abordan el conflicto. Para ello realiza una selección de quince obras, las une a diferentes nociones que se llevan a cabo en los procesos de memoria (temporalidad, lugar de enunciación y marcas) y propone una herramienta didáctica que le permita a los mediadores de lectura realizar este proceso. De esta misma forma se pueden seleccionar obras que estén atravesadas por el conflicto, generar proyectos o espacios de socialización para abordar las problemáticas que se plantean en ellos y vincular a los estudiantes para que discutan lo sucedido con lo que conocen o les ha sido permitido conocer a través de los medios de comunicación, las redes sociales, los discursos, entre otros medios por los que accedan a la información.



El segundo abordaje, puede ser dado desde la selección de textos literarios clásicos que evoquen situaciones humanas cercanas o relacionadas con el conflicto vivido en Colombia. Aunque parezca más distante, en algunas de estas obras³ puede abordar el texto desde su contexto de aparición, hacer un análisis textual y empezar a generar búsquedas en los jóvenes frente a sus realidades o frente a los diversos discursos, testimonios o noticias que evidencian eventos sucedidos. Resignificar las obras acercan al estudiante no sólo a la historia de la literatura sino a su vez lo hace partícipe de su proceso formativo.

Desde esta perspectiva se puede traer a colación las diferentes adaptaciones que se han realizado de obras literarias clásicas a la actualidad en el teatro, el montaje "Antígona tribunal de mujeres"⁴ o "Ricardo Tercero" adaptado por la

³En la literatura universal encontramos diferentes textos con los que se puede hacer un abordaje intertextual en torno al conflicto, así mismo, al leer desde otro ángulo los textos no se agota su lectura sino que se traen al presente. Como no leer Antígona, Ricardo Tercero, La Ilíada o Las mil y una noches a la luz del conflicto colombiano y las disputas por el poder.

⁴"Antígona Tribunal de mujeres", es un obra de teatro que aborda "la memoria de las víctimas, [fue] creada colectivamente y presentada en escena de modo conjunto entre mujeres artistas de la escena, la danza, el canto, el video, y mujeres víctimas y sobrevivientes de cuatro crímenes de Estado: los montajes judiciales a líderes y lideresas estudiantiles de las universidades públicas del país; el caso de los crímenes del Ejército colombiano mal llamados "falsos positivos"; el del genocidio político contra la Unión Patriótica; y el caso de la persecución a líderes y defensoras de derechos humanos por la seguridad del Estado conocido como las Chuzas-DAS" (El espectador, 2020 abril 13) y Ricardo Tercero: "La obra que ganó el año pasado la Beca de Creación Teatral del Ministerio de Cultura sucede en un reino muy parecido al colombiano en el que casualmente su rey es el expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez, quien pierde su trono a manos de su hermano Ricardo de York, un hombre vil y deforme que lo asesina a él y a sus herederos para perpetuarse en el poder" (La patria.com, 2012, septiembre 4).



compañía pereirana Teatro el paso, son solo una muestra de las posibilidades que nos ofrecen los textos literarios clásicos, en ellos podemos conectar, contrastar y propiciar escenarios de diálogos. Al leerlos desde esta mirada los hacemos renacer, porque como planteaba Borges en “El libro”, los lectores lo enriquecemos, “Hamlet no es exactamente el Hamlet que Shakespeare concibió a principios del siglo XVII, Hamlet es el Hamlet de Coleridge, de Goethe y de Bradley” (Borges, 1979), así mismo la Antígona de Sófocles cambia y encarna el dolor de las mujeres que extrañan a sus desaparecidos en Colombia.

Esto nos lleva a pensar lo que Fernando González Santos, plantea en el prólogo de *Educación en la memoria: entre la lectura, la narrativa literaria y la historia reciente*:

“El ambiente educativo en el que se forman los niños y jóvenes de hoy podría potenciar la interpretación de lo que en una obra literaria se esconde y se devela, siempre con el filtro de la subjetividad del lector que ingresa tarde o temprano al rincón de la memoria que durante años ha esperado por él” (García et al 2015, 22).

es necesario propiciar un ambiente educativo que tienda puentes entre nuestros niños, niñas y jóvenes con su pasado reciente. La literatura es uno de los vehículos que permite que esto suceda, convocan la atención del lector, provocan diálogos, sentimientos, genera interrogantes, empatía con lo que le sucede a los personajes, como lo indica Barcena (2001) “La memoria forma y educa la conciencia una conciencia que es interiorización del discurso de los otros en el discurso del yo” la literatura establece el encuentro con el otro y nos lleva a una resignificación de nuestro pasado y presente con miras a transformar el futuro.



Hilvanar textos, sentidos y sentires. Una experiencia en el aula

Reflexionar sobre la práctica en el aula, nos lleva a pensar en la intencionalidad y en el objetivo de nuestro ejercicio docente. La pedagogía de la memoria nos invita a ser sujetos ético-políticos que construyan desde lo existente. En el año 2019, previo a la pandemia, fue realizado un proyecto de aula con estudiantes de grado décimo del Colegio Unión Europea IED, jornada mañana, en el que se tenía como principal objetivo fortalecer las practicas lectoras de los estudiantes a través de textos clásicos que fueran resignificados y adaptados al pasado reciente y doloroso de nuestro país. Para ello, fue elegida la tragedia Antígona de Sófocles. En esta lectura, los estudiantes encontraron diferentes dificultades en torno al lenguaje que era utilizado y a la distancia que sentían con la época en la que fue divulgado. Por ello, realizamos diferentes sesiones de lectura en voz alta, hicimos relaciones entre los personajes y sus dilemas éticos, reflexionamos en torno al poder y al actuar de los seres humanos en situaciones límite.

Después de comprender la narración de los hechos, los estudiantes tuvieron la posibilidad de ver la obra "Antígonas tribunal de mujeres" (en video) lo que suscitó un conversatorio sobre los casos que ocurrían allí y los que eran equiparables a la obra original. En este proceso los estudiantes hablaron sobre los testimonios de pérdida y desaparición de las mujeres de la obra, la imposibilidad de vivir su duelo, así mismo, relacionaron los visto con los casos de falsos positivos y con películas en las percibieron estos sucesos⁵. En el mismo espacio de conversatorio la figura de Antígona cobró valor y simbolizó

⁵Uno de los estudiantes, mencionó la película titulada "Silencio en el paraíso", relacionó las necesidades que tenía el personaje y la forma en la que se lo llevaron con engaños.

para ellos la lucha de las mujeres y de los familiares que se resisten a olvidar a sus seres queridos, que luchan por la verdad, por encontrar sus cuerpos y poder darles sepultura.

El siguiente paso consistió en la búsqueda de artículos o páginas web, por parte de los estudiantes, en los que se presentaran testimonios de familiares de desaparecidos en Colombia, actividad que luego fue socializada en una plenaria. Para sorpresa de todos, los casos de desaparición forzada encontrados fueron muy diversos, de diferentes épocas, ciudades y a causa de diferentes actores armados. Escuchar cada uno de los hallazgos causó conmoción en el grupo, madres, esposas, hijos, hijas, hermanos buscando el paradero de sus familiares, algunos amenazados por las búsquedas realizadas y otros con el agotamiento de los días que pasaban sin obtener respuesta. Algunos estudiantes manifestaron rabia, disgusto e indignación frente a lo sucedido, muy pocos lo relacionaron con casos cercanos a su familia y otros permanecieron en silencio. En este círculo, como lo plantea Freire en “La pedagogía del oprimido” (1970), las lecturas compartidas desbordaron el texto literario inicial, fueron las búsquedas de los estudiantes y su socialización, lo que impulsó una lectura del mundo y de las alteridad, se estableció un reconocimiento frente al dolor del otro y la escucha se convirtió en uno de los ambientes más propicios para el diálogo.

En el objetivo inicial, se habló de la resignificación de la obra literaria y la adaptación al pasado reciente del país. Aún hacía falta una acción para complementar esta experiencia educativa. Siendo un grupo con habilidades comunicativas y creativas fuertes, nos embarcamos en la creación de una obra de teatro que fue titulada por el grupo “Antígonas. En búsqueda de justicia” influenciados por la obra de teatro “Antígonas Tribunal de Mujeres” el libreto fue realizado a varias manos, planteando una escaleta, una escenografía que

tuviera un video de fondo y pensado para que sus compañeros del colegio pudieran reconocer también los sucesos que han acontecido.

Con esta puesta en escena, las voces de los desaparecidos cobraron vida en las voces de los estudiantes que de manera voluntaria tomaron las linternas y contaron sus historias. Tres estudiantes asumieron el papel de Antígona, representando sus búsquedas, la persistencia en los papeleos en las entidades de control, la unión que encontraron tras búsquedas similares y mostraron las posibles causas por las que no se conoce la verdad o permanece oculta auscultada tras el poder. La obra tuvo varios ensayos y fue socializada con estudiantes de diversos cursos, experiencia que nos dejó otros aprendizajes.

Es importante resaltar que durante este proyecto, los estudiantes empezaron con una resistencia al texto "Antígona" que poco a poco fue difuminándose cuando lo que sucedía en la antigua Grecia se hizo cercano a las problemáticas de su país y más aún, cuando vieron en este personaje la representación del sufrimiento y la fuerza en sus convicciones por honrar a su familiar desaparecido. En este sentido, tal como lo plantean García y González "las prácticas de lectura literaria pueden llegar a constituir un dispositivo estético de formación en la memoria dentro del contexto educativo; pero aquello implica crear las condiciones de posibilidad para poner el acento de la lectura en la formación humana" (García y González, 2019).

Conclusiones

A lo largo del texto se han hilvanado una serie de elementos que constituyen una apuesta por la memoria en la escuela a partir de la lectura de textos literarios. Lo que nos invita a modificar el imaginario de vincular los procesos de memoria a las clases de ciencias sociales. Realizar procesos de intertextualidad, relacionar las problemáticas de los textos con las vivencias y experiencias de los

estudiantes, así como con las de su contexto, propenden por potenciar las habilidades lectoras, escritoras, de escucha y oralidad de nuestros estudiantes. Esta fortaleza se ve de manera más fuerte cuando el ambiente escolar suscita reflexiones en torno a la condición humana y en nuestro caso al pasado reciente de nuestro país.

En este sentido, es importante recalcar que en el abordaje de la memoria a través de la literatura, la selección de lecturas que propicien esta discusión es fundamental y necesaria, no puede ser puesta al azar, este requisito le exige al docente una constante búsqueda de materiales y herramientas, un compromiso social, ya que como lo plantea Freire (1970) "La educación problematizadora se hace, así, [de] un esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, cómo están siendo en el mundo, en el que y con el que están."

La pandemia nos demostró la importancia de la escuela no sólo como idea sino a su vez como espacio físico. La escuela es un espacio en el que podemos escucharnos, vernos y tener discusiones en torno a diversas problemáticas. La unión entre lectura, memoria y literatura nos permite pensar en lo que Restrepo Gallego propone al aludir al concepto de *memoria moral* planteado por Metz, indicando que es "aquella memoria capaz de atender los gritos de dolor de las víctimas inocentes y de suscitar compasión y solidaridad y exigencia de justicia" (2011, 32) lo que convoca a la educación a generar ambientes propicios para la escucha, nos invita a ser responsables socialmente con miras al futuro, posibilitando la construcción de una sociedad más justa, más consiente y solidaria.

A modo de cierre me remito a lo que Ricardo Silva indicaba en la entrevista, es importante encarar la violencia, reconocerla para poder modificar las formas de responder a ella. En la literatura encontramos vehículos que nos permiten



excavar en nuestro pasado reciente, por lo que me remito a la novela *Rebelión de los oficios inútiles*: “bajo los conflictos más intensos que podíamos tener en un tiempo donde el enemigo no estaba afuera sino dentro de nosotros mismos, y era el miedo y la ignorancia, teníamos miedo e ignorancia, y esos dos hermanos, cuando van juntos, nunca pierden la oportunidad de saltar al cuello y despescuezarte, acallar tu voz y tu raciocinio y volverte un subalterno obediente. (Ferreira, 2015) por lo que, nos queda la interpelación literaria y la invitación a generar espacios de discusión, reflexión y diálogo en torno al conflicto y al pasado doloroso de nuestro país, tal vez sólo así podamos proyectar un futuro diferente.

Referentes Bibliográficos

Adorno, T. (2016). La educación después de Auschwitz. *Delito Y Sociedad*, 2(3), 39-53. Recuperado de: <https://doi.org/10.14409/dys.v2i3.5247>

Bárcena Orbe Fernando (2011). Pedagogía de la memoria y transmisión del mundo. Notas para una reflexión. *Con-ciencia social anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, 15, 109-118.

Borges, Jorge Luis (1979). *Borges oral*. Buenos Aires, Emecé/Belgrano.

Ferreira Daniel (2015). *Rebelión de los oficios inútiles*. Alfaguara.

FREIRE, Paulo. (1985): *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.

García Vera Nylza, Arango Yeimy, Londoño Joana y Sánchez Carlos (2015). *Educación en la memoria: Entre la lectura, la narrativa literaria y la historia reciente*. Universidad Pedagógica Nacional. Colección trabajos de la memoria.



García Vera, N. y González Santos, F. (2019). Literatura y memoria histórica en la escuela. Una experiencia pedagógica e investigativa. *Folios*, 49, 149-160. Recuperado de: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/9402>

Ortega Piedad, Castro Clara, Merchán Jeritza y Vélez Gerardo (2015). Pedagogía de la memoria para un país amnésico. Universidad Pedagógica Nacional. Colección trabajos de la memoria.

Ortiz, M. C. (2021). Memoria y literatura infantil y juvenil colombiana: una herramienta didáctica para comprender y superar el conflicto armado. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/53346>.

Restrepo Gallego, B. (2011). Justicia a los muertos o un alegato a favor del recuerdo moral. *Desde la Región*, (54), 31-36.

Rubio, Graciela. (2012). El pasado reciente en la experiencia chilena: Bases para una pedagogía de la memoria. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38(2), 375-396. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000200023>

Sacavino, S. (2015). Pedagogía de la memoria y educación para el "nunca más" para la construcción de la democracia. *Folios*, (41), 69-85. Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/01234870.41folios69.85>

Silva Ricardo (2020). Ricardo Silva Romero: "en Colombia hemos logrado una especie de desdoblamiento". Entrevistado por Andrés Osorio Guillott. *Diario El espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/el-magazin->



cultural/ricardo-silva-romero-en-colombia-hemos-logrado-una-especie-de-desdoblamiento-article/

Ricardo III a la colombiana. (2012 Septiembre 4) La patria.com. Recuperado en: <https://www.lapatria.com/festival-de-teatro-2012/ricardo-iii-la-colombiana-14076>

Nueva temporada de Antígonas Tribunal de Mujeres (2021 abril 13). El espectador. Recuperado en: <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/nueva-temporada-de-antigonas-tribunal-de-mujeres-article/>